



**LO SAPO QUE NO
QUERÍA SER
PRÍNCIPE DE
NUEVO**

João José da Costa

LO SAPO QUE NO QUERÍA SER PRÍNCIPE DE NUEVO

*El príncipe eligió quedarse en el lago
como un sapo y no regresar al castillo
hasta...*

JOÃO JOSÉ DA COSTA

LO SAPO QUE NO QUERÍA SER PRÍNCIPE DE NUEVO, por João José da Costa

Copyright reservado: FBN (Fundación de la Biblioteca Nacional de Brasil) - MEC -Registro 485.131 - Libro 916 - Página 97

Cuento infantil que se integra con la fantasía natural y la creatividad de niños y jóvenes, entreteniendo, educando y agregando al desarrollo del carácter, valores morales, ciudadanía, conciencia ecológica, valores familiares, cultura, conocimiento, espiritualidad, respeto por los educadores, estímulo para estudio, orden y disciplina. Este libro es para niños y jóvenes que disfrutan de lecturas inteligentes, sensibles, culturales, educativas y temas de realidad social. Es un libro con mayor contenido literario, un mejor ejercicio de lectura.

Sinopsis:

El libro cuenta la historia de Jorge, un joven Príncipe del Reino de BURGOPAZ, que se ve obligado a contraer matrimonio que no quiere con la princesa Ana del terrible Reino de BURGOODIO, gobernado por el violento Rey Vladimir. La intención del Rey Vladimir con este matrimonio fue la unión de los reinos de BURGOPAZ y BURGOODIO para conquistar el rico y pacífico Reino de BURGOAMOR. El Príncipe Jorge no acepta esta condición y maldice que preferiría convertirse en un sapo y desaparecer en el gran lago del castillo. La Bruja de la Maldición escuchó y respondió a su pedido. En el lago, el Príncipe Jorge tuvo momentos de gran alegría, ganó amistades sinceras, como la de Risa y Caco, y se sintió tan bien que no quería volver a ser Príncipe. Todo estuvo bien

hasta que vio que el lago no estaba tan tranquilo y seguro. Lo temido sapo gigante Goliat, que se tragó sapos que no la obedecieron, decidió que todos los sapos deberían invadir el lago vecino pacífico y rico. Caco, con un ejemplo de determinación y coraje, lideró un movimiento contra lo sapo gigante Goliat, mostrando al Príncipe Jorge, llamado Ron por Caco, cuán cobarde y tímido era al enfrentar problemas en su propio Reino. Romper la maldición y regresar al Reino fue gracias a un verdadero beso de amor de Risa, una pequeña sapa amigable que era, de hecho, la sirvienta del castillo Dulce enamorada del Príncipe y que la Bruja de la Maldición había transformado accidentalmente en sapo. El príncipe Jorge llevó a su pueblo a la resistencia contra el Rey Vladimir. La historia termina con una lección dada por la gente de BURGOAMOR que ayudó al Reino de BURGOPAZ a vencer al Reino de BURGOODIO. El derrotado Rey Vladimir maldijo y la Bruja de la Maldición lo convirtió en un sapo también. Pero su destino en el lago fue triste. El nuevo Rey Jorge finalmente se casa con Dulce, la criada.

Dedicación

Dedico este trabajo a todos aquellos que reservan parte de sus vidas para educar a los niños de alguna manera, como una misión y la creencia de que en ellos está la esperanza de un mundo mejor.

En especial para padres, maestros y abuelos, el triángulo básico de la educación infantil.

Doy gracias a Dios por el niño que todavía permite que exista en mí.

João José da Costa

Esta historia sucedió en los Reinos de BURGOAMOR, BURGOODIO y BURGOPAZ. Antes, estos tres reinos estaban juntos, formando un imperio grande y poderoso. Pero los habitantes tenían diferentes deseos, pensamientos y ambiciones. Luego se separaron, dividiendo el imperio en estos tres reinos.

Los habitantes, que querían paz y amor, crearon el Reino de BURGOAMOR. Los habitantes, que creían que todo se podía lograr por la guerra, crearon el Reino de BURGOODIO. Y los habitantes que querían la paz pero hicieron la guerra cuando se contradecían sus intereses crearon el Reino de BURGOPAZ.

Estos tres reinos vivieron en paz, hasta que un evento cambió la vida y la rutina de todos sus habitantes. Y este drama fue vivido principalmente por el Príncipe Jorge del Reino de BURGOPAZ.

Sufrió su tristeza, sentado en una roca junto al gran lago del castillo. Este era el único lugar donde podía encontrar refugio y algo de paz para el drama que enfrentaba en su vida.

En el castillo, el Rey Felipe, el padre del príncipe Jorge, una vez más instó a la Reina Catalina:

“¡Jorge tiene que aceptar este matrimonio! Será bueno para él, para nosotros y para el Reino de BURGOPAZ”.

La Reina Catalina, temiendo la ira de su poderoso esposo, siempre buscó comprometerse:

“Felipe, dale a Jorge más tiempo para entender las razones de este matrimonio con la princesa Ana, aunque él no la ama”.

Pero la Reina Catalina pensó en silencio: ““Él no la ama y nunca la amará. ¡Ni tampoco está de acuerdo con la razón de este matrimonio!”.

Hace algún tiempo, el Rey Felipe había sido buscado por el violento Rey Vladimir del Reino de BURGOODIO. Este Rey era conocido por las constantes guerras que estaba infligiendo a los reinos vecinos y los castigos y la maldad que aplicaba a los sujetos derrotados por su poderoso ejército.

Y esta conversación golpeó la cabeza del Rey Felipe y recordó las palabras del Rey Vladimir:

“Su alteza Felipe. He venido personalmente desde lejos para proponerle a su hijo, el Príncipe Jorge, que se case con mi hija, la Princesa Ana. ¡Este matrimonio nos permitirá unir nuestros dos ejércitos y juntos podremos dominar los Reinos vecinos para construir un gran imperio!”.

Y la atención del Rey Vladimir fue el rico y pacífico Reino de BURGOAMOR. Este reino estaba gobernado por el amable Rey Ricardo, a quien adoraban sus súbditos. El Rey Ricardo dirigió su reino con orden, justicia y paz social. Sus sujetos trabajaron con gran orgullo y dedicación.

Muchos se dedicaron a trabajar en la tierra produciendo una gran cantidad de comida y buen vino. Otros eran artistas y artesanos. En cada rincón del Reino se podían encontrar estatuas de dioses y diosas que eran venerados por los súbditos. Además, los artesanos ofrecieron excelentes productos como bolsos, zapatos, ropa, carros de bueyes, sillas de caballo. Y todas las

mujeres hicieron los mejores pasteles y dulces de toda la región.

Los niños aprendieron a escribir y leer y aprendieron las artes, como la pintura y la escultura. El Rey Ricardo no tenía ejércitos, solo unos pocos soldados para controlar la entrada y salida de sus súbditos a su castillo.

El Reino de BURGOAMOR fue uno de los reinos más ricos y pacíficos de la región y esto atrajo la lujuria de otros Reyes, especialmente el Rey Vladimir. Sus tierras eran ricas en oro y piedras preciosas. Pero el Rey Ricardo nunca permitió que se extrajera oro y piedras preciosas si era necesario destruir la naturaleza y el medio ambiente.

Sin embargo, el Rey Ricardo no creía que el Rey Vladimir o cualquier otro Rey pudiera invadir su reino. Por lo tanto, no tenía ejércitos y la gente era pacífica.

Por el contrario, el reino de BURGOODIO se convirtió en guerra. Sus soldados fueron entrenados desde la infancia para ser violentos y

resistir valientemente los sufrimientos de la guerra. Los niños fueron mantenidos por sus madres hasta que tenían ocho años. Después de esta edad, vivían en grupos y se criaban al aire libre.

Los soldados de BURGOODIO sometieron a estos niños a un entrenamiento militar riguroso.

Los niños aprendieron el uso de armas como lanzas, espadas, arcos y flechas. Sufrieron torturas y sacrificios, como heridas, hambre y frío, para poder aprender a soportar los dolores de la guerra y ser inmunes al miedo y resistentes al tiempo. Aprendieron a odiar la cobardía y se dedicaron fanáticamente al Reino de BURGOODIO.

Entonces, en lugar de ir a la escuela, pasaron horas y horas aprendiendo artes marciales y técnicas de combate. Y muchos resultaron heridos e incluso murieron en este entrenamiento.

El Rey Vladimir admiraba la educación del lejano Reino de Esparta en Grecia y adoptó estas

técnicas para el extraordinario éxito de combate del ejército espartano.

Ya el Reino de BURGOPAZ, ubicado entre los Reinos de BURGOAMOR y BURGOODIO, tenía un ejército de muchos soldados, pero menos que el de BURGOODIO. Mantuvo un control estricto sobre sus sujetos que pagaban altos impuestos. Había muchos sentimientos de injusticia social y la gente no estaba contenta con su Rey Felipe. Pero había escuelas para las clases más ricas. Sin embargo, la mayoría de los sujetos no tenían acceso a ninguna forma de educación. Sin embargo, era un reino rico y su ejército lo suficientemente poderoso como para exigir respeto.

Pero lo que más recordaba el Rey Felipe eran las últimas palabras del Rey Vladimir:

“Su alteza debe aceptar este matrimonio entre el Príncipe Jorge y la Princesa Ana como una forma de evitar que el reino de BURGOPAZ sea invadido por mi ejército”.

Ir a la guerra con el Reino de BURGOODIO era todo lo que el Rey Felipe no quería. Por lo tanto, dependía del acuerdo del Príncipe Jorge para casarse con la Princesa Ana, hija del Rey Vladimir. Incluso si esto representara la invasión del Reino de BURGOAMOR.

La Reina Catalina, entendiendo el dilema de su esposo, el Rey Felipe, estaba tratando de convencer al príncipe Jorge:

“Jorge, sé que no amas a esta princesa. Tampoco amaba a tu padre cuando nos casamos. Pero mi matrimonio fue una decisión de mis padres, no pude hacer nada. En los reinados hay intereses que deben preservarse, y esto se logra a través de matrimonios como este que se te propone”.

“Lo sé, mi madre. ¡Pero no puedo casarme con una mujer que no amo! ¡Cualesquiera que sean las razones!”.

“¿Incluso si esto lleva a una guerra contra el reino de BURGOODIO?”.

“¿Guerra?”.

“Sí, por desgracia, sí! ¡El Rey Vladimir amenazó a su padre Felipe con la guerra si no se celebra este matrimonio!”.

El príncipe Jorge se calló ante esta terrible amenaza. ¿Qué hacer? ¿Casarse con una mujer que no ama o conducir su Reino a una guerra estúpida contra el Reino BURGOODIO?

Por el momento, esta conversación fue acompañada por Dulce, la fiel criada de la Reina Catalina. Dulce tenía una gran pasión por el príncipe Jorge. Era una chica extraordinariamente hermosa de maneras encantadoras. Y sintió que fue correspondida por el Príncipe Jorge en esta pasión.

El príncipe Jorge estaba encantado cada vez que veía a Dulce, y solían jugar juntos desde la infancia. Pero el Príncipe Jorge nunca admitió esta pasión por Dulce ante la Reina y el Rey, temiendo represalias injustas por su gran amiga y doncella.

Además, sabía que, como Príncipe Heredero del Reino, nunca podría esperar casarse con una criada.

Una mañana, un emisario del Rey Vladimir trajo una carta al Rey Felipe. Y la terrible carta corta y amenazante:

“El Rey Felipe. Espero una respuesta final de su alteza dentro de los 30 días. Mi ejército ya se está preparando para la guerra contra el Reino de BURGOPAZ. Solo el matrimonio del príncipe Jorge con la princesa Ana puede evitar esta guerra. La paz de tus súbditos está en tus manos. La vida de tu familia también!”.

El Rey Felipe se desesperó:

“¿Dónde está el príncipe Jorge? Guardias! ¡Busca al Príncipe por cada rincón del castillo y el Reino y llévalo de inmediato a mi presencia!”.

Docenas de guardias se dispersaron por las esquinas del castillo y el reino en busca del Príncipe Jorge.

Al escuchar al Rey Felipe sobre el mensaje del Rey Vladimir y la orden dada a los soldados, Dulce inmediatamente buscó a Jorge. Ella sabía dónde solía buscar refugio:

“Jorge, Jorge! Disculpe, Príncipe Jorge, por favor! ¡Pero tengo algo que decirte!”.

“Hola Dulce. ¡Seguramente puedes llamarme Jorge! ¡Después de todo, somos grandes amigos desde niños!”.

“Jorge, tu padre recibió un ultimátum del Rey Vladimir. ¡O decides casarte con la princesa Ana en los próximos 30 días, o nuestro Reino será invadido por el ejército de BURGOODIO!”.

En silencio, Jorge escuchó las palabras de Dulce. La miró profundamente a los ojos y gritó:

“¡Qué maldita vida! ¡Preferiría convertirme en sapo y perderme en este estanque!”.

Y la Bruja de la Maldición escuchó la solicitud de Jorge y decidió responderla, gritando:

.

“Si esto es lo que quieres, ¡esto es lo que tendrás!”.

Se escuchó un fuerte sonido por parte de todos los residentes del castillo y sus alrededores. Sonaba como un trueno muy fuerte.

A lo lejos, escondida en el relámpago, la Bruja de la Maldición se alejó con una risa escalofriante. ¡Sabía que su maldición solo podía romperse con un beso de amor! ¿Y a quién le gustaría besar a un sapo con amor?

Dulce y el príncipe Jorge simplemente desaparecieron.

Los soldados del Rey Felipe regresaron de su búsqueda del príncipe Jorge:

“Majestad, buscamos en cada rincón del reino y en cada rincón del castillo. No vimos ninguna señal del Príncipe Jorge. Y nadie sabía cómo informar su paradero”.

La Reina Catalina buscó la ayuda de su doncella más cercana, Dulce:

“Dulce! Dulce! Ven aquí de inmediato!”.

Pero en vano. Dulce también había desaparecido, y esto pronto hizo que el Rey y la Reina sospecharan que el Príncipe Jorge y Dulce habían huido del castillo bajo sus responsabilidades.

“¡He notado una mirada muy romántica de Dulce cuando vio al Príncipe Jorge!”. Dijo la Reina.

“¡Le pediré a mis soldados que los cacen por los reinos! ¡Y Dulce irá a la horca! ¡Jorge tendrá que casarse con Ana! Lo prometo. La palabra del Rey! ¡Y la palabra de Rey no retrocede!”.

Una intensa búsqueda de la supuesta pareja de fugitivos comenzó durante muchos, muchos días. Pero nada de Dulce y el Príncipe Jorge.

Cuando el temible Rey Vladimir de BURGOODIO se enteró de la desaparición del Príncipe Jorge, simplemente le dijo al Rey Felipe:

“Tu fecha límite se está acabando. ¡Solo quedan 18 días! ¡Estamos listos para la guerra!”.

El Rey Felipe y la Reina Catalina estaban desesperados. No soportarían una guerra contra el Reino de BURGOODIO por mucho tiempo. Además, la desaparición del Príncipe Jorge representó una verdadera tragedia para el Reino. Después de todo, fue el único sucesor que ocupó el trono del Rey Felipe.

La noticia de su desaparición y la posibilidad de una guerra contra el Reino de BURGOODIO hizo que los sujetos de BURGOPAZ estuvieran muy angustiados y preocupados.

Lejos de todo esto, el Príncipe Jorge descubrió un mundo nuevo. Todavía no se dio cuenta de la gran transformación que sufrió después de la maldición de la bruja:

“Caray, qué hermoso lugar! ¡Increíble, estoy respirando bajo el agua! ¡Qué agua tan refrescante! ¡Pero cuántos peces enormes hay por aquí! ¿Me comerán?”.

Y le tomó unas horas al Príncipe Jorge descubrir que no eran los peces los que eran grandes, sino que él era el pequeño. ¡Un pequeño sapo

gracioso! Justo como preguntó cuando dijo: "¡Qué maldita vida!".

La Bruja de la Maldición siempre responde a las solicitudes de aquellos que usan la palabra "maldita" seguidas por un deseo. Y cuando el Príncipe Jorge dijo: "¡Qué maldita vida! ¡Prefiero convertirme en Sapo y perderme en este estanque!" no tenía idea de que su solicitud sería concedida

Y el Príncipe Jorge descubrió su nuevo destino cuando llegó a la superficie del lago y exclamó:

"¡Dios mío! ¡Qué gran lago! ¡Y ese castillo parece ser un castillo de gigantes!".

Sin embargo, otro sapo al escuchar dijo:

"¡Hola, amigo! ¿Eres nuevo aquí?".

"¿Como así? ¿Quién eres tú? ¿Cuál es tu nombre?".

.

“Soy Caco. Pero mi nombre completo es Caco Caco. ¡Y mi apodo es Caco! No puedes ver ¡Soy un sapo como tú! ¿Cuál es tu nombre?”.

¡Escuchando a lo otro sapo, el Príncipe Jorge finalmente descubrió que se había convertido en un sapo!

“Bueno, mi nombre es Jorge! ¡Sí, soy nuevo aquí!”.

“Jorge? ¡Pero este no es un nombre de sapo! ¿Puedo llamarte Ron?”.

“Sí, puede ser. Fue mi madre quien me dio el nombre de Jorge. ¡Debe ser la influencia de la cultura inglesa y los nombres de otros nobles!”.

“¿Cultura inglesa, otros nobles? ¿De qué estás hablando, sapo?”.

El príncipe Jorge también se dio cuenta de que el castillo no era un castillo de gigantes. Como sapo, llegó a ver todo desde un nuevo ángulo. ¡Entonces, el castillo donde vivía le parecía demasiado grande!

¡Pero no miró al castillo con nostalgia! Por el contrario, se sentía genial con su nueva vida. En el lago fue libre de su matrimonio con la princesa Ana y de todo el ceremonial que tuvo que realizar como Príncipe Heredero.

Nadó, refrescado en las fuentes, de noche admiraba el cielo estrellado, paseaba por el lago a la luz de la luna.

Y Caco lo invitó a ver el lago:

“¡Hola Ron! ¿No quieres dar un paseo y ver el lago?”.

“¡Vamos allá!”. El príncipe Jorge dijo emocionado.

Y Caco presentó todas las bellezas del lago: las enormes plantas en sus orillas, las flores multicolores gigantes, la cascada cerca del manantial cristalino, el fondo de arena blanca y las rocas que proporcionaban escondites para sapos y los peces.

El príncipe Jorge miró con deleite y dijo:

.

“Qué vida tan maravillosa puedo tener aquí. ¡Todo es tan hermoso, tan simple, tan seguro! ¡Nunca más seré un Príncipe! ¡Nunca!”.

Y Caco lo invitó a una de sus diversiones favoritas:

“Ron, saltemos de la fuente. ¡Es muy gracioso!”.

“¿Cómo así?”.

“En el centro del lago hay una fuente que arroja agua. Y tiene un pequeño tanque con agua sobre el lago. ¡Saltamos en este tanque y luego saltamos al lago!”. Dijo Caco.

“Suenan genial, vamos!”. Ron estuvo de acuerdo.

Al llegar cerca de la fuente, Caco aconsejó:

“Ron, tienes que tomar un gran impulso de natación e intentar llegar al tanque de la fuente. ¡Entonces saltas! ¡Mira cómo lo hago!”.

.

Caco nadó hasta el fondo del lago y luego nadó hacia el tanque de la fuente, saltando del lago. Y arriba llamó a Ron:

“¡Ahora depende de ti! Estoy esperando. ¡Entonces, saltaremos al lago juntos!”.

Jorge, todavía torpe, fue al fondo del lago y comenzó a nadar hacia el tanque de la fuente. Pero, su salto no fue suficiente para alcanzar el tanque. Además, se golpeó la cabeza con la base del tanque y se mareó.

Caco trató de alentarlo:

“Vamos, inténtalo de nuevo. ¡Lo conseguirás! ¿Qué clase de sapo eres?”.

Jorge, con su orgullo del Príncipe herido, volvió a intentarlo.

Y esta vez, saltó tan fuerte que cruzó la fuente y cayó al otro lado del lago.

Caco se rió sin parar y pensó: "¡Este amigo mío está realmente confuso!".

Pero en el tercer intento, Jorge logró llegar al tanque de la fuente y encontrarse con Caco. Después de unos minutos nadando en el agua cristalina de la fuente, los dos decidieron volver al lago.

Jorge estaba tan feliz que se repitió a sí mismo: "¡Nunca más volveré a ser príncipe! ¡Nunca!".

El esfuerzo fue tan grande que el Príncipe Jorge comenzó a tener hambre:

"Caco, ¿a qué hora se sirve el almuerzo en el lago?".

"¿Servir almuerzo? Mi amigo, aquí nadie sirve el almuerzo a nadie. ¡Tienes que buscar comida por tu cuenta!".

"¿Pero no hay restaurante, nada, ningún lugar donde pueda almorzar? ¿No tienen sirvientas para servirnos? ¡Estoy hambriento!".

"Ron, realmente eres muy extraño. ¡Nunca he visto a un sapo hacer las preguntas que haces!

“¿Tienes hambre? ¡Entonces, busquemos comida!”.

“¿Y qué comes aquí?”.

“Insectos! ¡Comemos muchos sabrosos insectos que caen al lago o se quedan en las plantas por el lago!”.

“Insectos! Aaaggghhh!”.

“¡Sí, como insectos! ¿No te gustan los insectos?”.

“¡Bueno en realidad no! Pero si no tienes otra opción, ¡vamos!”

Y el Príncipe Jorge se contentó con comer polillas, abejas, hormigas y otros insectos que la lluvia arrojó al lago. No tuvo el coraje de comer los insectos vivos que vivían en las plantas junto al lago. Pero Caco dio preferencia a estos insectos:

“Ron, los insectos vivos son mucho más sabrosos y saludables. ¡Evita comer solo a los que se ahogaron en el lago!”.

¡El Príncipe Jorge consideró que la comida del lago era una de las peores que había comido en su vida! Pero la belleza del lago era tan grande que valió la pena.

“Caco y por la noche, ¿dónde vamos a dormir?”.

“Ron, en realidad no dormimos mucho. Siempre tenemos que ser astutos con nuestros enemigos. Pero encuentra un agujero o refugio debajo de una roca en el fondo del lago o escóndete en las plantas en la orilla del lago”.

“¿Nuestros enemigos? ¿Quiénes son? ¿Los pescados?”.

“¡Realmente no! Los peces evitan comernos porque somos venenosos para ellos. ¡Pero cuidado con las serpientes! ¡Les encanta comer sapos! ¡Y no sienten nuestro veneno!”.

El príncipe Jorge sintió un escalofrío en la columna y estaba aterrorizado. Pero trató de calmarse. Después de todo, la belleza del lago era tan grande que valió la pena. Y trató de encontrar un refugio seguro.

“¡Estas serpientes no pueden ser más peligrosas que el ejército del terrible Rey Vladimir!”. Jorge pensó, resignándose.

El día amaneció hermoso. El sol brillaba intensamente e iluminaba el fondo del lago. Incluso el agua se calentó un poco, lo que la hizo más agradable para el buceo.

Y tan pronto como se despertó, Jorge fue a buscar a su amigo Caco.

“Caco, ¿qué vamos a hacer hoy?”.

“¡Ron, las ninfas han comenzado a florecer! ¡Este es el momento más importante para nosotros, sapos!”.

“¡Ah, conozco a las ninfas! Y me encantó ver sus flores amarillas y rojas a principios de la primavera. Pero ¿por qué es el momento más importante para nosotros los hombres, quiero decir, para nosotros sapos?”.

.

“¿No lo sabes? ¡Es hora de conocer novias, casarnos y criar miles de renacuajos, nuestros pequeños hijos!”.

“¿Lo es? ¿Y cómo hacemos esto?”.

“Mi amigo Ron, eres un novato, ¿verdad? En este momento, no dormimos por la noche. Nos quedamos encima de nenúfares o rocas y comenzamos a croar. ¡Quien croa más fuerte y con mayor frecuencia encuentra las mejores novias!”.

“Bueno, Caco. ¡Solo te acompañaré! ¡Todavía no estoy listo para las bodas!”.

“¡Es tu decisión! ¡Pero estoy preparado y muy preparado! Necesitamos casarnos y criar nuestros renacuajos. ¡Esto es para lo que existimos!”.

Mientras Caco croaba como un loco en busca de sus novias, ¡Jorge solo miraba y encontraba curioso el ruido de cientos de sapos que croaban! Y recordó haber escuchado este ruido mientras dormía en su habitación en el castillo.

Sin embargo, Jorge no croó, prefiriendo estar solo en un nenúfar.

Y fue entonces cuando se sorprendió cuando una sapa, muy hermosa y tímida, saltó a la misma ninfa que él.

“¡Hola!”. Dijo Ron.

“¡Hola!”.

“¿Quién eres tú?”. Ron preguntó.

“Bueno, me llamaron Risa cuando llegué aquí”. Risa dijo.

“¿Viniste de otro lado también?”. Ron insistió.

“Si. Bueno, en realidad, no sé lo que pasó. Solo recuerdo haber escuchado un fuerte sonido como un trueno seguido por un rayo y cuando desperté, estaba en el lago. ¿Y cuál es tu nombre?”. Risa preguntó.

“¡Hummm ... será mejor que me llames Ron!”.

“Muy bien, Ron. ¿Encantado de conocerte? ¿Qué pasa contigo? ¿Por qué no estás croando? ¿No quieres salir, casarte, tener cientos de renacuajos como tú?”.

“No, Risa. De hecho, esta palabra matrimonio me da escalofríos. ¡No me siento en condiciones de pensar en el matrimonio en este momento! ¿Qué pasa contigo? ¿No estás buscando un sapo que sabe croar muy a menudo?”.

“¡Yo tampoco! Sabes, estoy enamorada de un príncipe... ¡quiero decir un sapo y no me casaría con ninguno otro sapo en este mundo!”.

Por un momento, Ron y Risa intercambiaron miradas profundas. Era como si uno ya conociera al otro de alguna parte. Y para aquellos que creen en el amor a primera vista, nació un nuevo amor.

¡Quizás, no tan nuevo!

Y mientras los dos intercambiaron miradas apasionadas, una serpiente ya estaba en condiciones de saltar. La serpiente atrapó a Risa por una pierna e intentó engancharla. ¡Ese sería

el final para Risa! Ron se desesperó y arremetió contra la serpiente, rascando sus ojos con los pies hasta que ella soltó a Risa y se zambulló en el lago, huyendo.

“¡Ron, me salvaste la vida!”. Dijo Risa.

“Hice lo que debería haber hecho!”. Dijo Ron con un aire de héroe!

“¡Eso es todo! ¡La vida en el lago no es tan pacífica y segura!”. Pensó el príncipe Jorge.

Nunca se había sentido así, fuerte y valiente. Siempre tuvo la protección de sus padres y decenas de sirvientes que lo mimaron mucho. Cuando Ron se dio la vuelta, Risa ya se había ido, dejándolo con el pensamiento: “¿Cuándo la volveré a ver?”.

Esa misma tarde Caco vino corriendo hacia Ron para advertirle:

“¡Ron, Ron! Lo sapo gigante Goliat vuelve a estar en el lago. Él es lo Rey de los sapos! Y está reclutando soldados para invadir el lago vecino.

¡Él dice que hay más insectos y agua más limpia allí!”.

“¿Y tenemos que servir a este Rey? ¿Qué pasa si no estamos de acuerdo?”. Ron preguntó.

“¡Él solo te comerá!” Respondió Caco.

“¿Me comerá ella? ¿Cómo puede tragarse otro sapo?”.

“Ron, lo sapo gigante Goliat es lo sapo más grande del mundo. Pesa alrededor de 3 kilos y mide 40 centímetros de largo. ¡Él puede tragarse varios sapos a la vez!”. Caco aclaró.

“Entonces, ¡huyamos! ¡Vamos a escondernos en otro lago!”. Sugirió Ron.

“¿Pero no te parece injusto entrar al otro lago y robarles la comida y apoderarse de sus aguas?”, Preguntó Caco.

“¡No, no creo que sea justo! ¡Pero creo que es mejor que nos salgamos de este problema!”. Ron respondió.

“¡Espera un minuto, Ron! No podemos ser cobardes. ¡Tenemos que encontrar otros sapos que apoyen un movimiento contra lo sapo gigante Goliat!”. Caco respondió.

“Pero, Caco. ¡Todos los sapos temen por sus vidas! ¡Será mejor que nos alejemos de aquí y lo antes posible!”.

“¡Mi amigo Ron! Morir en una guerra o morir luchando por una causa justa en la que crees. ¿Qué sería mejor?”.

“Oh Caco, no lo sé. ¡Siempre he preferido evitar problemas en lugar de abordarlos!”. Dijo Ron.

“Ron, no tengo dudas de que no debemos servir los intereses de sapo gigante Goliat. Ya tenemos toda la comida que necesitamos en el lago. ¡No es justo irrumpir en el lago de otros sapos que viven en paz!”. Caco respondió.

“¿Y qué vamos a hacer entonces?”. Ron quería saberlo.

.

“¡Nos encontraremos con la mayor cantidad posible de sapos y los convenceremos para que se rebelen contra lo sapo gigante Goliat!”. Dijo Caco.

“Bueno, Caco, si esto es lo que quieres, no tengo alternativa. Pero mi verdadera voluntad sería desaparecer de este lago. ¡Tal vez convertirte en un tiburón e ir al mar!”. Dijo Ron.

“¡Ron, eres un gran amigo! Pero muy inseguro de ti mismo, ¡no crees en tu potencial y tu fuerza! Pero de todos modos, ¡me alegro de haber encontrado un compañero para esta pelea! Déjame notar todos los sapos yo mismo. ¡Nos vemos esta noche cerca de la fuente!”.

El príncipe Jorge se preguntó sobre esto. Y descubrió que su posición ante lo sapo gigante Goliat era cobarde.

Caco le dio una lección de coraje y determinación:

“¡Creo que me porté como un cobarde! ¡Quizás fui un cobarde incluso en toda mi vida! Siempre he preferido escaparme de los problemas y no

enfrentarlos. Esto es lo que debería haber hecho en el castillo. ¡Ayuda a mi padre a enfrentar las amenazas del Rey Vladimir! ¡Pero ahora es demasiado tarde! ¡No puedo volver a ser príncipe de nuevo!”. Jorge dijo con tristeza.

Caco reunió a cientos de sapos alrededor de la fuente, con Ron a su lado.

“¡Mis amigos! Una vez más, estamos siendo amenazados por lo gran sapo gigante Goliat. Tuvimos muchos de nuestros compañeros que la enfrentaron tragados por ella. Nos sometemos a todo tipo de requisitos. La buscamos, le construimos su refugio, limpiamos el lago. Ahora, insatisfecha, quiere invadir el lago de nuestros vecinos amigables y pacíficos. ¡No podemos estar de acuerdo con esto!”.

“¿Pero cómo enfrentas a la gran y terrible sapo gigante Goliat? ¡Ella nos tragará a todos!”. La multitud de sapos gritó.

“Ella puede tragarnos uno por uno. ¡Pero no puede tragarnos a todos al mismo tiempo si nos unimos! ¡Preparémonos para la resistencia!”.

“Pero ¿cómo vamos a hacer esto?”. La multitud de sapos volvió a gritar.

“¡Tengo un plan! ¡El plan secreto de las tres docenas!”. Caco respondió.

Ron, muy tímido, simplemente apoyó a Caco con discretos gritos:

“¡Eso es! ¡Apoyémoslo! ¡Felicidades! ¡Muy bien!”.

Lo sapo gigante Goliat se enteró del movimiento contra ella coordinada por Caco y decidió actuar de inmediato. Sabía que una nueva reunión de sapos estaba programada para el día siguiente por la mañana. Y esperó detrás de una gran roca en este momento.

Al día siguiente, los sapos comenzaron a dirigirse hacia el centro del lago donde estaba la fuente y se preguntaban:

“¿Qué planea Caco para vencer a sapo gigante Goliat?”.

“Tengo mucho miedo de ser tragado por ella!”.

“Ella es muy grande y poderosa. ¡No podemos vencerla!”.

Al llegar, Caco, acompañado por Ron, inmediatamente comenzó su mensaje:

“¿Y luego compañeros? ¿Estás conmigo?”.

“¡Estamos!”. Los sapos gritaron, levantando una de sus pequeñas piernas.

“Compañeros involucrados en nuestro plan secreto de atención por favor! ¿Estás listo?”.

“¡Estamos!”. El macho más grande de los sapos gritó.

“¡Uno para todos y todos para uno!”. Tres sapos gritaron a lo lejos.

Ron, al escuchar esta última oración, pensó:

“Tengo la impresión de haber escuchado esta oración antes”.

.

Y de repente apareció lo sapo gigante Goliat, gritando e imponiéndose:

“¡Cómo te atreves a enfrentarme! Caco, ¡serás el primero en ser tragado! ¡Eres un subversivo y revolucionario! ¡Estás tratando de romper el orden en el lago!”.

“¡Sapo gigante Goliat, estamos hartos de tu dictadura en el lago! ¡Pondremos fin a tu gobierno egoísta e injusto!”.

Al escuchar esto, lo sapo gigante Goliat abrió su gran boca para comenzar a tragarse a los revoltosos sapos, comenzando con Caco.

Pero mientras lo sapo gigante Goliat se dirigía hacia Caco, 36 sapos saltó a su boca.

Estaba sofocada y no podía hablar ni respirar. Para no ahogarse, lo sapo gigante Goliat escupió los 36 sapos, incapaz de tragarse ninguna.

Lo intentó de nuevo, saltando para tratar de atrapar a Caco y Ron a su lado.

Nuevamente, los 36 sapos repitieron su acción. Esta vez ella casi muere. No podía escupir a los sapos. Pero con un gesto de pena, los 36 sapos salieron de su boca, dejándola respirar.

Finalmente, lo sapo gigante Goliat se rindió:

"Bueno, he estado pensando mejor. No creo que debamos irrumpir en el lago vecino de otros sapos. Después de todo, tenemos todo lo que necesitamos en este lago, ¿no? Bueno, si me disculpas, me iré... tengo más cosas que hacer...".

Lo sapo gigante Goliat a partir de esta fecha ha cambiado por completo su comportamiento. Se hizo amigo de todos.

La gran multitud de sapos vitoreó, gritando de alegría y orgullo.

"¡Los sapos, unidos, nunca serán tragados!".

"¡Los sapos, unidos, nunca serán tragados!".

"¡Los sapos, unidos, nunca serán tragados!".

.

Después de unos días, los sapos ya no vieron a lo sapo gigante Goliat en el lago. Algunos sapos dijeron que él decidió proponer matrimonio a una sapa gigante Goliat y se fue a vivir solo con ella en otro lago distante, donde no había otros sapos que pudieran molestarlos.

De una cosa estaba segura sapo gigante Goliat: itragarse a sapos, nunca más!

Caco se convirtió en el nuevo líder del lago.

Ron había aprendido importantes lecciones de su amigo para su vida.

Ahora, ya echaba de menos el castillo, su padre, el Rey Felipe y su madre, la Reina Catalina.

“Pero ¿cómo podría volver a ser príncipe?”. Pensó.

De repente apareció Risa.

“¡Hola!”.

“¡Hola!”. Ron respondió de nuevo.

“¡Te estaba mirando a ti y a Caco enfrentando a sapo gigante Goliat, en medio de la multitud de sapos! ¡Fuiste muy valiente!”.

Al decir esto, Risa se acercó a Ron y le dio un largo beso de amor.

Y en ese momento se escuchó un gran trueno. Y un fuerte rayo iluminó todo el lago.

Arrojado sobre la hierba cerca del lago del castillo, el Príncipe Jorge se despertó:

“¡Caray! ¿Dónde estoy? ¡Me siento mareado!”.

Mirando sus manos y brazos, tocando su cuerpo, el Príncipe Jorge se dio cuenta de que se había convertido en un hombre otra vez. Buscó a Risa, más bien a Dulce. Pero ella no estaba.

“¿Dulce era la Risa y todavía está en el lago?”.

Incluso gritó:

“¡Risa! Risa! ¿Dónde estás?”.

.

Pero lo mejor que podía hacer era asustar a sus amigos sapos que buscaban refugio entre las plantas y las rocas del lago. En particular, Caco. Buscó a Ron en cada rincón del lago, temiendo por su vida después de su desaparición.

En el castillo, la noticia de la reaparición del príncipe Jorge pronto se extendió.

Y todo el reino celebró su regreso. El Rey Felipe y la Reina Catalina fueron inmediatamente a su encuentro:

“¡Mi hijo, mi hijo! Mi querido y querido hijo! Me alegro de que hayas vuelto!”. Dijo su madre.

“Jorge, ¿cómo te atreves a salir del castillo sin mi orden? Podría castigarte por esto. Pero, hijo mío, idame un abrazo! Es bueno verte sano y seguro”. Dijo su padre.

Padre, madre e hijo se abrazaron y se dirigieron al castillo. De muchas cosas tenían que hablar. Entre ellos, el matrimonio con la princesa Ana, hija del Rey Vladimir, que esperó una respuesta hasta los tres días restantes de la fecha límite.

En el camino, el príncipe Jorge recordó a Dulce y se preguntó dónde podría estar.

La cena que la Reina Catalina había preparado para el príncipe Jorge fue la verdadera cena de los dioses.

Tenía todas las buenas comidas y las mejores imaginables. Y comió y probó casi todo.

“¡Caray hijo mío! ¡Nunca comiste de esta manera!”.

“¡Mi madre! Cuando estamos fuera de casa, nos vemos obligados a comer cualquier cosa, ¡incluso insectos! Me faltaba la comida del castillo”.

“¡Que agradable! Creo que esta cena sería aún mejor si Dulce estuviera aquí. Ella era una gran cocinera. Por cierto, ¡todos pensamos que tú y Dulce se habían escapado juntos!”.

“No madre. No huimos juntos. No sé el paradero de Dulce. ¡Juro que no la vi como persona!”.

De todos modos, el príncipe Jorge no le estaba mintiendo a su madre. No había visto a Dulce como persona, sino como una bella sapa...

Y esa noche, el Rey Felipe volvió al tema: matrimonio con la princesa Ana, hija del ya enemigo Rey Vladimir del Reino de BURGOODIO. Y tenía una buena razón para esto: la fecha límite para su respuesta positiva o la guerra!

Y el Príncipe Jorge esta vez tomó una postura completamente diferente:

“¡Mi padre! No me casaré con esta princesa Ana y seré infeliz el resto de mi vida. Además, no quiero tener un suegro en la categoría de Rey Vladimir. ¡Resistiremos y nos prepararemos para la guerra contra el Reino de BURGOODIO!”.

“Hijo, ¿te volviste loco? ¡Nuestro ejército no es lo suficientemente poderoso como para enfrentarse al terrible ejército del Rey BURGOODIO!”.

“¡Mi padre! Morir en una guerra o morir luchando por una causa justa en la que crees. ¿Qué sería mejor?”.

El príncipe Jorge recordó la misma pregunta que Caco hizo en la revuelta contra el sapo gigante Goliat.

El Rey estaba sin palabras. Bajó la cabeza y se retiró simplemente diciendo:

“¡Mi hijo! Ya soy demasiado viejo para estas decisiones. Lo dejo en tus manos. Eres el Príncipe Heredero del mismo trono. ¡Haz lo que creas que es mejor!”.

“Padre. Me reuniré con todos los súbditos y soldados de nuestro ejército mañana. Todavía tenemos un tiempo antes de la fecha límite dada por el Rey Vladimir. El tiempo es corto, pero preparémonos para la guerra con toda nuestra voluntad y fuerza. ¡Lo pueblo unido nunca será tragado, quiero decir, vencidos!”.

El Príncipe Jorge se reunió con todos los soldados del Reino de BURGOPAZ y los sujetos en un campo cerca de la ciudad y dijo:

“¡Mis amigos! ¡Valientes soldados y orgullosos súbditos del Reino de BURGOPAZ! ¡Una vez más,

estamos siendo amenazados por la ambición del terrible Rey Vladimir del Reino BURGOODIO! Quiere someternos a demandas absurdas, como mi matrimonio con su hija que apenas conozco y no la amo. ¡Y el propósito de este matrimonio es aún más cruel! Quiere que la unión de los Reinos de BURGOPAZ y BURGOODIO invada el pacífico y feliz Reino de BURGOAMOR. ¿Crees que podemos estar de acuerdo con esto? ¿O lucharemos con el coraje que siempre tuvimos?”.

Y los súbditos respondieron:

“¡Vamos a la guerra! ¡Queremos ver a nuestro Príncipe casarse con una chica de BURGOPAZ!”.

“¡Muerte al Rey Vladimir! Tus soldados son muchos, ¡pero peleemos hasta el último hombre! ¡Salvemos el reino de BURGOAMOR!”.

Una buena parte de la multitud apoyó al Príncipe Jorge. Otra estaba en silencio, asustado e inseguro de su futuro.

“Entonces prepara tus armas. Toma lo que puedas para defenderte. El tiempo es corto.

¡Esperamos el ataque de los soldados de BURGOODIO en una semana! ¡Que Dios nos proteja!”.

“¡Larga vida al Príncipe Jorge, larga vida al Rey Jorge!”. La gente ya aclamó al Príncipe Jorge como el nuevo Rey de BURGOPAZ.

“¡Mi querida gente! Un día seremos el sucesor del trono del Rey Felipe, mi padre. Y reconozcamos todos sus esfuerzos con un cambio de nuestro gobierno. Hagamos de BURGOPAZ un nuevo Reino. Un reino de paz y progreso para todos. ¡Un lugar donde todos pueden tener sus hogares, trabajar en el suelo o en talleres, vivir con seguridad y educar a sus hijos! ¡Lo prometo!”.

“¡Larga vida a nuestro Rey! ¡Larga vida a nuestro Rey!”. La multitud gritó.

Los días siguientes fueron de gran preparación y aprensión. Las mujeres ayudaron a improvisar uniformes de guerra y proporcionar alimentos. Los hombres afilaron sus lanzas y hachas, sacaron sus arcos y flechas de sus casilleros.

A pesar de la gran muestra de determinación y orgullo en el Reino de BURGOPAZ, el clima de miedo era visible.

Después de todo, el ejército de BURGOODIO era el mejor preparado de todos, y la proporción era de tres soldados de BURGOODIO por un soldado de BURGOPAZ.

En el fondo de su corazón, el Príncipe Jorge pensó que sería un milagro hacer que el ejército de BURGOODIO se retirara. Pero no vio otra alternativa que la guerra.

Al amanecer, en la víspera de la fecha límite, el ejército de BURGOPAZ, dirigido por el príncipe Jorge, tomó posición en las colinas y campos alrededor del reino de BURGOPAZ. En el Reino solo quedaban los ancianos, las mujeres y los niños. Y todos rezaron por sus soldados.

En el castillo, el Rey Felipe y la Reina Catalina se retiraron a la pequeña capilla del castillo para rezar por el éxito del príncipe Jorge.

Mientras tanto, ignorando todo lo que lo rodeaba, sin darse cuenta del miedo a la guerra, sucedió una situación extraña...

En el pueblo, una niña sin memoria deambulaba por las calles. Ella pidió comida, estaba raída y sucia. Pero detrás de estas prendas se escondía una bella mujer.

No recordaba su nombre, de dónde venía, y no sabía a quién buscar.

Cuando la gente preguntaba por su nombre, ella simplemente decía: "¡Mi nombre es Risa!".

Los padres de Dulce vivían en un pequeño pueblo en el Reino de BURGOPAZ. Pero cuando era adolescente, la convocaron a la limpieza en el palacio del Rey Felipe y la Reina Catalina.

Su madre le había enseñado temprano sobre el arte de cocinar y se convirtió en la principal cocinera del castillo. Entonces, había perdido el contacto con sus padres y nunca se habían visto en los últimos 10 años.

Allí conoció al entonces adolescente Jorge. Ambos tenían 12 años y se hicieron grandes amigos. Más tarde, al príncipe Jorge se le prohibió ser amigo del sirviente cuando cumplió 18. El heredero al trono no podía mezclarse con los sirvientes del palacio, no era digno de un noble.

Pero el príncipe Jorge y Dulce siempre han mantenido relaciones de una amistad muy profunda. A veces incluso pensaban que estaban enamorados.

Pero ¿realmente no lo eran y aún lo son?

La extraña personaje que deambulaba por las calles llamándose a sí misma Risa y pidiendo agua y comida llamó la atención de todos. Tenía actitudes educadas y su belleza se reflejaba maravillosamente a través de su cara sucia y su mirada triste y perdida.

Y llegó una señora que simpatizaba con la situación de Risa. Llamando a la puerta de esta casa bendecida para pedir comida, esta señora la invitó a entrar, comer en la mesa y darse una ducha.

Risa entró, se quedó callada, miró cada rincón y los muebles de la casa. Luego se dio un baño cálido y relajante, y le pidió prestada ropa limpia a la amable señora. Por la noche saboreaba la comida caliente y sabrosa. Esta señora había enviudado, no tenía hijos y era una gran cocinera.

En la cena trató de hablar con Risa:

“Señora, eres muy hermosa. Y veo que tienes una piel muy bien tratada. ¡Pareces una noble del castillo! ¿Quién eres tú? ¿No recuerdas de dónde vienes?”.

“Soy una sapa. ¡Mi nombre es Risa!”.

Ella sintió que el problema de Risa era muy serio. Pero incluso sin saber si sapa entendió o no, continuó hablando.

“Sabes, Risa ¡También tuve una hija muy parecida a ti! Ella era mi única hija. Se llamaba Dulce! Pero un día, enviados del Rey dijeron que debería realizar servicios en el castillo. Nunca nos volvimos a ver. Ella solo tenía 12 años. Ella debe ser una mujer hoy. Nunca nos permitieron entrar

al palacio para hablar con ella. ¡Y ella nunca podría visitarnos!”.

Risa dejó de comer por un momento y miró a la dama profundamente. Algo pareció moverse en su mente olvidada. ¡El nombre de Dulce le parecía familiar!

Mientras tanto, en el campo de batalla, el amanecer avanzaba hacia la noche. Se enfrió más y más. Pero los soldados no podían encender hogueras para calentarse y no llamar la atención de sus enemigos. Entonces, muchos no pudieron dormir.

Las guerras pueden traer la muerte a muchos, la discapacidad a muchos otros.

Ningún soldado en el valiente ejército de BURGOPAZ podría predecir si estuviesen vivos o no al final de la pelea con los soldados de BURGOODIO.

La cercanía de la guerra hizo que los soldados de BURGOPAZ meditaran sobre sus vidas mientras desafiaban el amargo frío del amanecer.

Un hijo dijo, recordando a sus padres:

"Cuánto tiempo no veo a mis padres. Son viejos. Los descuidé. Ni siquiera sé si están vivos o no. Si Dios me permite seguir vivo después de la batalla, repararé esta gran deuda que les debo a mis queridos padres".

Un esposo dijo, recordando a su esposa:

"No le he dado el debido valor a mi esposa. Yo la trato mal todo el tiempo, como si fuera mi criada. Si Dios me permite seguir con vida después de la batalla, le diré cuánto la amo y llegaré a respetarla más como esposa y madre de mis hijos".

Un padre dijo, recordando a sus hijos:

"No vi a mis hijos crecer. Mi preocupación siempre ha sido con el taller de manualidades. Ahora son adolescentes y sé poco de ellos. Si Dios me permite seguir vivo después de la batalla, redimiré la amistad con mis hijos, estaré más cerca de ellos y los guiaré mejor a la vida. Quiero ser un verdadero padre".

Un amigo dijo, recordando a otros amigos:

"Cuántos amigos de la infancia y adolescentes ya no veo. Incluso me buscaron. Pero los despreciaba. Hoy están lejos de mí. Era muy egoísta y solo pensaba en mí mismo. Si Dios me permite seguir con vida después de la batalla, buscaré a estos amigos distantes y olvidados y reanudaré nuestra amistad. Nadie puede ser completamente feliz sin verdaderas amistades".

Un creyente dijo, recordando su religión:

"Cuánto tiempo no asisto a los servicios de mi iglesia y rezo por mi Dios. Ahora estoy pidiendo su ayuda. Soy una oveja perdida del rebaño. Si Dios me permite seguir con vida después de la batalla, buscaré asistir a los servicios de mi iglesia todos los domingos y agradecerle por todas las bendiciones que me ha dado!"

Y, al igual que los soldados, los ancianos, las mujeres y los niños que se quedaron en la aldea también meditaron sobre sus vidas en vista de la próxima guerra.

Consideraron la posibilidad de perder a su padre, esposo o hijo soldado en el ejército de BURGOPAZ.

Los padres dijeron, recordando a su hijo en la guerra:

"¡Cuánto tiempo no vemos a nuestro hijo! Ahora somos viejos. Quizás ni siquiera sabe si estamos vivos o no. Siempre lo tratamos como un niño, sin derecho a tener sus propios sueños y planes de vida. Entonces, se fue y nos olvidó. Si Dios permite que mi hijo regrese vivo de la batalla, repararemos este error, mostraremos cuánto lo admiramos por el hombre en el que se ha convertido y el orgullo que sentimos por él".

La esposa dijo, recordando a su esposo en la guerra:

"Puede que no le haya dado el valor debido a mi esposo. No reconocí los esfuerzos de su trabajo para apoyar a la familia. Olvidé darle cariño como esposa y dejarme convertirme en una empleada doméstica. Si Dios permite que mi esposo regrese

vivo de la batalla, lo trataré como una verdadera esposa y madre de sus hijos”.

Los niños dijeron, recordando a su padre en la guerra:

"Crecemos y olvidamos prestar atención a nuestro querido padre. Nuestra preocupación era con los amigos y nuestros intereses. Teníamos poco interés en los problemas y planes de mi padre. Las veces que buscó ser nuestro amigo lo rechazamos por nuestra inmadurez. Él se fue; crecimos. Si Dios permite que nuestro padre regrese vivo de la batalla, nos acercaremos a ellos con gran amor y afecto, reconociendo al gran hombre que es y al padre celoso y afectuoso. Queremos ser sus verdaderos hijos”.

Los amigos dijeron, recordando a su amigo en la guerra:

"Cuánto tiempo no hemos visto a nuestro amigo desde la infancia y la adolescencia. No deberíamos habernos distanciado de él. Los amigos no se distancian, siempre se buscan. Estaba en la lucha de la vida por construir una

familia. Creemos que ya no quería nuestra amistad. Si Dios permite que nuestro amigo regrese vivo de la batalla, nos pondremos en contacto con él, reviviremos nuestra infancia y adolescencia y fortaleceremos aún más nuestra antigua amistad”.

El misionero de la iglesia dijo, recordando al creyente en la guerra:

“Cuánto tiempo no veo a algunos hombres asistir a mis servicios. Tal vez debería buscarlos y promover un mejor evangelismo. Es mi deber como pastor buscar las ovejas callejeras del rebaño. Si Dios permite que nuestros hombres regresen vivos de la batalla, los buscaré y tomaré la palabra de Dios y hablaré de la importancia de asistir a los servicios dominicales”.

El día comenzó a amanecer. El sol se levantaba lentamente sobre el horizonte, iluminando y dando calor a esa fría mañana.

Muchos soldados de BURGOPAZ estaban cansados, dormían muy mal por la noche. Pero esto no enfrió su entusiasmo y vigor para

defender a BURGOPAZ del ejército de BURGOODIO.

Ignorando el escenario de guerra que podría ocurrir en cualquier momento, las flores colorearon la naturaleza en los campos. Los animales pastaban como siempre, los conejos emergieron de sus madrigueras, alertas a la lucha por la supervivencia. Y el zorro buscó conejos desatentos. Las corrientes de agua pura y clara continuaron su curso, dando agua a los animales y regando las plantas. La naturaleza siguió su rutina.

Después de todo, las guerras eran invenciones de hombres.

Los soldados se levantaron y tomaron posiciones de combate. En cualquier momento, el terrible y poderoso ejército del Rey de BURGOODIO, el temido Rey Vladimir, aparecería en el horizonte de la llanura.

El miedo, la ansiedad y la tensión estaban muy extendidos.

El príncipe Jorge tomó la delantera y gritó consignas tratando de mantener a su ejército motivado y alerta para el combate.

Las horas pasaron...

De repente sintieron que el suelo comenzaba a temblar. Los que habían estado en el campo de batalla antes sabían que este terremoto era de los caballos y la marcha de miles de soldados. El Rey Vladimir y sus miles de soldados sedientos de sangre estaban en camino.

“¡Soldados! ¡Prepárate para la guerra! ¡Que Dios nos proteja, proteja a nuestras familias y proteja el Reino de BURGOPAZ! Larga vida al Reino de BURGOPAZ”. El príncipe Jorge gritó.

En el pueblo, Risa se acostumbró a la rutina de su nuevo hogar. Su amistad y afecto con la señora Lydia aumentaban cada día. Cuando visitó una de las habitaciones de la casa, vio una cama hecha de espesos bosques de roble, un colchón de plumas de ganso, una ventana que daba a un hermoso jardín. La habitación estaba ordenada, todo estaba en orden.

Risa sintió que había dormido allí en algún momento de su vida. Corrió hacia el patio en busca de algo que le vino a la mente: una estufa de leña donde ayudó a su madre a preparar la comida diaria. Y allí estaba la estufa. Estaba viejo y desactivado. Pero era la misma estufa.

De repente, su conciencia pareció regresar. Todo le era familiar, los muebles, la casa, su habitación, el jardín, el tipo de cara de la señora Lydia.

Y ella logró decir:

“¡Madre! Ahora estoy recordando! Soy Dulce!”.

La señora Lydia no pudo contenerse y la abrazó llorando.

“Mi hija, mi hija! Algo me dijo que eras mi pequeña Dulce que Dios había puesto en mi camino de nuevo!”.

Finalmente, madre e hija se reunieron. De ahora en adelante, tendrían mucho de qué hablar.

En el campo de batalla, miles de hombres, algunos a pie, otros a caballo, comenzaron a aparecer en el horizonte, dirigiéndose hacia el ejército de BURGOPAZ.

El príncipe Jorge gritó:

“¡Listo! Espera la señal de ataque. ¡Ten fe en tu potencial! ¡Dios está de nuestro lado!”.

Y los soldados de BURGOPAZ enfocaron sus ojos en el gran ejército que se acercaba, a paso lento. ¡Pero los soldados no parecían amenazantes! Extraño, ¿no es así?

A medida que se acercaban a la visión, el Príncipe Jorge y sus soldados pudieron ver que en frente estaba el Rey Ricardo seguido por su hijo, el Príncipe William, quien portaba la bandera del Reino de BURGOAMOR.

Miles de hombres comunes, a pie o a caballo, marcharon en silencio. Miles de mujeres y niños acompañaron a estos hombres, con banderas blancas y flores rojas. ¡No había arma en absoluto!

El Rey Ricardo, sin subestimar la fuerza del ejército del Rey Vladimir, dijo a su pueblo:

“Nos pondremos a la cabeza de la marcha del ejército de BURGOODIO hacia el Reino de BURGOPAZ. ¡Ayudemos a nuestros amigos!”.

Sin armas, llevando solo miles de banderas blancas en poder de niños y flores rojas en manos de mujeres, los súbditos del Rey Ricardo se posicionaron a la cabeza del temido ejército de BURGOODIO.

Todos mantuvieron la cabeza inclinada en respeto y sumisión.

¡El Rey Vladimir ordenó a sus soldados que mataran a la gente de BURGOAMOR, sin importar si eran ancianos, mujeres, niños y hombres sin armas!

Pero los soldados fuertes y bien armados del Rey Vladimir simplemente detuvieron la marcha.

.

Luego abandonaron la lucha contra la gente de BURGOAMOR y se volvieron hacia el Reino de BURGOODIO nuevamente.

Y lo hicieron por una simple razón: los soldados del poderoso ejército del reino de BURGOODIO estaban preparados para la guerra y se les enseñó a nunca ser cobardes. No querían atacar y matar niños, mujeres y ancianos que no tenían armas, solo banderas y flores.

Por lo tanto, no obedecieron la orden del Rey Vladimir. Entendieron que serían grandes cobardes ante sus dioses si realizaban el ataque. Se retiraron a la desesperación del Rey Vladimir.

Tras la retirada del ejército del Rey Vladimir, el Rey Ricardo se dirigió al príncipe Jorge:

“Buenos días, alteza el príncipe Jorge. Mis respetuosos saludos. Mi hijo y yo, el Príncipe William, sabíamos del riesgo que el Reino de BURGOAMOR estaba tomando con la guerra entre el Reino de BURGOPAZ y el Reino de BURGOODIO. ¡Y decidimos actuar!”.

“Actúa, pero ¿cómo? ¿Qué hiciste?”. El príncipe Jorge preguntó sorprendido.

Y el Rey Ricardo contó lo que sucedió en el campo de batalla y la retirada de los soldados del Reino de BURGOODIO.

El príncipe Jorge y el Rey Ricardo se abrazaron como amigos. Los soldados de BURGOPAZ gritaron de alivio y alegría: “¡Hemos ganado! ¡Ganamos!”.

A su regreso como héroe, el Príncipe Jorge fue proclamado el nuevo Rey. Su padre enfermo, Felipe, renunció al Reino a favor de su hijo.

El nuevo Rey Jorge gobernó como había prometido:

Llegó a reconocer los esfuerzos de su pueblo. Hecho para BURGOPAZ un nuevo reino. Un reino de paz y progreso para todos. ¡Un lugar donde todos tienen sus hogares, trabajan la tierra o talleres, viven con seguridad, crían a sus hijos!

En el Reino de BURGOODIO, el Rey Vladimir se desesperó por la negativa de sus soldados a atacar a la gente de BURGOAMOR.

Cerca del lago de su castillo, se sentó en una roca para amargar su derrota y dijo:

“¡Qué vida más cruel! ¡Prefiero convertirme en sapo y perderme en este lago!”.

Y la Bruja de la Maldición escuchó la solicitud del Rey Vladimir y decidió responderla, gritando:

“Si esto es lo que quieres, ¡esto es lo que tendrás!”.

Se escuchó un fuerte sonido por parte de todos los residentes del castillo y sus alrededores. Sonaba como un trueno muy fuerte.

A lo lejos, escondida en el relámpago, la Bruja de la Maldición se alejó con una risa escalofriante. ¡Sabía que su maldición solo podía romperse con un beso de amor!

¿Y a quién le gustaría besar en amor a una Sapo que representaba a un Rey tan violento?

El Rey Vladimir de repente se encontró nadando y respirando bajo el agua. Era agua sucia y turbia. Hizo arrojar las aguas residuales del castillo directamente al lago. Ahora probó el agua contaminada.

No entendía muy bien lo que estaba sucediendo, vio pocos peces nadando. Entonces, buscó agua más limpia, nadando hacia la fuente que alimentaba el lago.

Pero esta fuente ya estaba dominada por una pareja conocida: la pareja de gigante Goliat, que vivía en paz en el lago del castillo BURGOODIO. Y no les gustó la presencia del nuevo visitante.

"¿Qué haces aquí, extraña sapo?".

Al escuchar esta pregunta, el Rey Vladimir descubrió que se había convertido en un sapo. Tal como lo había pedido. Sin perder el tiempo, el gigante Goliat lo tragó para siempre, diciendo:

"¡Qué sapo con tan mal gusto! ¡Dios mío! ¡Nunca volveré a comer sapos!".

En el Reino de BURGOODIO, se proclamó un nuevo Rey. Y el nuevo Rey era muy diferente del sapo Vladimir, quiero decir, del Rey Vladimir.

Buscó un gobierno más pacífico, rescatando la amistad y el amor entre sus súbditos. Y vivió en paz con el Reino de BURGOAMOR y BURGOPAZ.

En BURGOPAZ, el Rey Jorge buscó a Dulce en cada rincón del reino. Estaba seguro de que Dulce había estado con él en el lago en forma de sapa Risa. Y fue ella quien lo trajo de regreso a BURGOPAZ cuando lo besó apasionadamente. No tenía dudas de que ella sería la mejor mujer para ser su esposa y Reina de BURGOPAZ.

Pero ¿cómo encontrarla? Bueno, el Rey Jorge decidió hacer una gran fiesta en el castillo, donde daría la bienvenida a las chicas que podrían darle un verdadero beso de amor.

Para evitar que las chicas egoístas y falsas aprovechen esta oportunidad sin merecerla, el

Rey Jorge impuso una condición: iuna que no pudiera darle un verdadero beso de amor sería decapitada! Había carteles esparcidos por cada esquina de la calle BURGOPAZ.

El gran día de la fiesta ha llegado. ¿Descubriría finalmente el Rey Jorge su verdadero amor?

El gran salón imperial estaba decorado y todos los miembros de la corte del Rey estaban presentes. El Rey Felipe y la Reina Catalina estaban animando el éxito del nuevo Rey Jorge.

Después de todo, necesitaba casarse y tener en su primer hijo el futuro sucesor del Reino.

A la hora señalada, la ansiedad del Rey Jorge era muy alta. Sentado en su trono, vestido con un traje real, esperó a la mujer que podría ser su esposa.

Los minutos pasaron; Las horas pasaron.

La condición de ser decapitada si el beso no era un beso de amor verdadero asustó a las chicas del Reino. Pero esa era la intención del Rey Jorge.

¡Naturalmente, estaba faroleando! En ningún momento decapitaría a ninguna de las chicas. ¡Sabía que solo una de las chicas del Reino tendría el coraje de enfrentar este desafío!

Cuando estaban a punto de darse por vencidos, ya era tarde en la noche, y una mujer joven, bellamente vestida de blanco y con un velo rojo en la cara, apareció en la gran entrada de la sala imperial.

En silencio y lentamente, caminó hacia el Rey Jorge.

Cuando se acercó a él, se quitó parcialmente el velo de la cara y lo besó durante mucho tiempo. El Rey Jorge vio que la sala imperial se iluminaba con pequeñas estrellas multicolores.

¡Sí, ese era el beso de amor verdadero que había esperado y esa sería su esposa para siempre!

Quitando el velo de su rostro, finalmente descubrió quién era esta misteriosa y elegante pretendiente. ¿Quién? Risa o Dulce, como

quieras. Dulce se fue a vivir al castillo como Reina.

La Sra. Lydia prefirió continuar viviendo en su modesto hogar. ¡Pero ahora tenía acceso libre para visitar a su hija Reina cuando quisiera!

Y así, el Rey Jorge y la Reina Dulce fueron felices para siempre.

Cuando tenía tiempo, el Rey Jorge solía sentarse en la roca junto al lago y hablar con un sapo sin que nadie lo escuchara. ¡No quería que lo llamaran loco!

Por la forma en que el sapo seguía mirando al Rey Jorge y escuchando su conversación, incluso podría ser su amigo Caco.

¿Quién podría saberlo, verdad?

El fin